

UNIÓN REPUBLICANA

ORGANO DEL PARTIDO EN ESTE DISTRITO

Director: D. Manuel Perez y Perez

— LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD —

Precios de suscripción

— EN TODA ESPAÑA AL MES —

Cincuenta céntimos de peseta.
Número suelto 20 idem.

DIAS DE PUBLICACION

3, 10, 18 y 26 de cada mes

No se devuelven originales

OFICINAS

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

RIO, NUM. 10

Algo sobre la libertad

¿Qué es libertad? Ese genio que de la primitiva sociedad hasta nuestros días vive en la conciencia; esa conformidad innata de una idea en todos los pueblos; ese espíritu unánime en todas las razas, ese sentimiento que forma el acorde universal.

La palabra libertad es la más dulce de todas las palabras; es el mismo amor.

La historia de la libertad es la de los mártires, la de los justos; pues en cada hoja se ve la víctima de un amante de la razón.

La libertad es un río de almas demócratas, arrastradas por el progreso social.

Volver atrás esta corriente, es imposible; pues es ley natural y no se para. Podrán los poderes sostenerla más ó menos tiempo, según la desigualdad de fuerzas, pero al fin, el cauce arrastrará en su fondo al inútil parapeto, y la corriente, con más fuerza aún, seguirá majestuosamente su camino.

En vano intentaron los antiguos sacerdotes oponerse con sus doctrinas el espíritu del pueblo; los emperadores con sus mármoles, los capitanes con sus lanzas, los feudales con sus castillos, los reyes con sus coronas, inútil. La libertad arrastró en su corriente tantas grandezas, marcando con fuego el nombre de tirano, en aquellas frentes que ostentaron diademas y coronas.

La libertad estaba en los pechos de los comuneros de Castilla cuando gritaban: ¡Guerra á Carlos V! cuando gritaron los valencianos: ¡Guerra á los nobles! cuando el pueblo gritó: ¡Guerra á Cristina! y mas tarde: ¡Guerra á Isabell!

Esas batallas no son casuales, no; son la sacudida del pueblo; el arranque del hombre cansado, el enojo de una historia contra la tiranía de un rey que no gobierna, contra el ministro, el noble, el magistrado, el clérigo y todos los privilegiados.

La libertad es el clamor, la protesta, el descontento de los siglos contra las grandes injusticias de los poderosos, que agravan á la humanidad, faltando á los sagrados principios de la ley.

¡Ay de los reyes, emperadores y presidentes, que, olvidando el deber de justicia, azotan á sus pueblos!

Si un día estalla la revolución, no culpeis á nadie; pues en vosotros estará la culpa. ¡Todo será por que habeis gobernado mal!

La revolución es el desahogo, el desagravio de la sociedad cansada de sufrir y suplicar inútilmente sus derechos.

¡Ay de los déspotas! ¿Qué será de vosotros el día que el pueblo de este paso? ¿Qué valdrán vuestros privilegios, prerrogativas y honores?

¡Nada!

Sobre vuestras ruinas se alzará otro horizonte, otra esfera, otra vida, otra enseñanza, otras leyes.

El pueblo sufre y tolera, pero

no es insensible á sus derechos, y cuando en su estado deplorable y cansado de su desgracia se une y dice: ¡a ellos! gana la victoria en la lucha.

Sí, la revolución rompe los centros, los escudos, las espadas, las togas, y levanta sobre sus cenizas otra ciencia, otro libro, otro compás, gritando á todos: ¡Ahí teneis nuevos cielos! ¡ahí teneis nuevos mundos.

Y siga el agosto

En nuestro número pasado, nos ocupamos de lo ocurrido entre elementos de la V. O. T. en la sacristía de Santa Justa.

Hoy tenemos que hablar á consecuencia del mismo asunto, haciéndonos eco de los dichos soeces e impropios de los... Franciscanos, así como de las obras realizadas que desdican de la seriedad y respeto con que ellos por su profesión y ministerio debían mirar las cosas de la Iglesia ó con ellas relacionadas.

En esta ocasión, los... Franciscanos se han mostrado por una parte soberbios, por otra egoístas, de un modo irrespetuosos con la clase sacerdotal, de otro atraviarios, sin otra ley que su santísima voluntad, atropellando todo derecho cual están siempre acostumbrados.

Los curas han oído de boca de los referidos gansos (ó sean frailes) toda clase de injurias, de impropiedades, les han llamado indignos, y como si esto no fuera bas-

tante de los dichos pasaron á confirmarlos con los hechos y con motivo de la elección de cargos para la V. O. han relajado á virtuosos sacerdotes que á ella pertenecían, y saltando por encima de su orden, de su reglamento y de todo lo bueno y honrado que se deba, no reúne las condiciones que en todo tiempo se han exigido, á cuyo efecto han tenido que pedir licencia, sin duda al Papa, para que pueda ostentar el título de Presidente.

En esto se vé claramente la gran ofensa hecha al clero secular de Orihuela, pues que habiendo tantos y algunos virtuosos y sabios, que es nobleza confesarlo aunque seamos enemigos de todo lo que huele á sotanas, dentro de la Cofradía y en condiciones de desempeñar el cargo han sido despreciados, les han dado un bofetón sin mano, de esos que tanto duelen y que hacen despertar en el corazón los sentimientos de odio y de rencor, esto más si se tiene en cuenta el nombramiento ilegal que han tenido á bien los sanchistas franciscanos, vividores de baldraga, llevar á efecto.

Esta lección dada á los curas, debe aprovechar á ellos y á su sabio Pastor para que se desengañe de ahora para siempre quienes son esos gandules que viven encerrados en los abominables conventos, y tanto más si se tiene en cuenta amén del consabido nombramiento que se encuentra el pandero entre pajaritos y pajaricos y otras gentes de tal calaña.

— IGUALDAD DE CORAZONES —

Miles de obreros á diario están pidiendo trabajo y justicia; todo es en vano: no hay un alma bienhechora que ante tales súplicas se le mueva la conciencia y contemple que todos somos hermanos y que todos tenemos derecho al menos, al «pan nuestro de cada día», que así lo exige la tierra.

Hay obreros, que, aterrorizados por el hambre que sus hijos sienten, la necesidad les hace implorar la caridad de puerta en puerta.

También hay burgueses que cuando se les acerca un mendigo por la pura necesidad de que no ha comido en todo un día, y después de descubrirse ante él, aún lo maltratan y lo mandan á paseo; pues el dar limosna á un pobre, es una bajeza muy grande para uno que gasta levita y monta en berlinal.

¡Que espectáculos más aterrorizadores para el que se acuesta sin cenar y amanece sin tener con que alimentar á sus hijos!...

Es necesario edificar nuevas fuentes donde brote agua pura y cristalina, donde el obrero sacie la sed que padece... Es necesario edificar nuevos templos que tengan por cimiento el amor al prójimo, la igualdad, la razón, el orden, la moralidad, la justicia, la protección y la ciencia...

Meditemos un momento; acudamos todos á dar protección á esa nueva fuente de donde brotarán oleadas de vida, de consuelo, y un bienestar para la humanidad trabajadora.

UN AQUELARRE DE BEATOS

(Conclusión)

Como dejamos dicho, el tormento ha conseguido en todo tiempo declaraciones inverosímiles, que de quererlas estampar llenarían muchas columnas. La estadística de los siglos XV y XVI en lo que toca á brujerías es horripilante con los asesinatos jurídico-religiosos que relata producidos por desvaríos humanos. Se calculan en más de 100,000. ¡Cien mil inocentes que hubiera curado la ciencia, fueron en Alemania en 1560 al 70, condenados al martirio y á la hoguera por un Tribunal de infalibles!

Pero nos hemos separado del objeto de este trabajo y vamos á continuar.

Nos hallamos en tan aciagos tiempos como aquellos de Carlos I, Felipe II y mucho peor aún. España ha retrocedido á los de Carlos el Hechizado. Entonces, como ahora predominaba la frailocracia, la beatería, la gazmoñería, la hipocresía y el bandidaje, por que las tinieblas de la ignorancia lo llenaban todo como ahora; por que las cucarachas asquerosas, los murciélagos y las lechuzas, símbolos del atraso y el vilipendio de las naciones, solo son posibles en las tinieblas de noches tristesimas por su oscuridad; como ciertas creencias y estados sociales depresivos y bochornosos tampoco son posibles sino en naciones moribundas, corroidas por la gangrena social del jesuitismo, la frailocrasia y el bandidaje que despreciando las experiencias de otros tiempos, nos llevan á la ruina total y ser nuestro suelo una segunda Polonia.

Prosigamos.

Las montañas de Brocken y los dominios todos de los brujos de Alemania desde el Báltico y el mar del Norte hasta los Alpes, se han trasladado por arte de encantamiento diabólico á Orihuela en cuyas cumbres tienen de noche las asambleas de brujos embeataados, presididos por los reptiles de La Cloaca fugitiva.

Provistos de nuestro pasaporte y convenientemente pertrechados de anteojos y telescopios, tomamos posesión de una colina volcánica y desde allí se divisaban los horizontes de un país, cuyos habitantes habían pretendido un día ser los mas civilizados del mundo.

De la residencia de los reptiles iban saliendo beatos y beatas por las ventanas, en cuyos cuerpos imprimía un demoniaco el sello de la *orden satánica del reptilismo*. Todos llevaban hábitos de mil colores, diabólicamente conuinados y dibujadas ranas, sapos, sabandijas y lagartos.

Las cabalgaduras eran chime-neas, cañas, escobas y trastos viejos de iglesias.

Los brujos y brujas, los hechiceros y hechiceras montados sobre pollinos desorejados, machos cabríos, cerdos, dragones y buhos acudían á la romería infernal de todas partes. La festividad que

se celebraba y solemnizaban todos los fanáticos era la fecha de la promulgación de los estatutos y leyes de la orden, aprobada por Satanás en Asamblea magna.

Antes de la salida, untábanse en los sobacos, ingles y rabadina con el unguento infernal, compuesto escrupulosamente, según antigua receta de Belcebú, aprobada por la Cámara de Ritos y revisada por el Consejo Supremo de la Corte de Satanás, pronunciando en idioma desconocido una palabra secreta.

La extraña romería, á medida que se alejaba, prorrumplía en bramidos, aullidos y gritos salvajes, dando rienda suelta cada uno á sus vicios predilectos hasta llegar á la montaña famosa donde los recibía toda la corte de los demonios que bailaban en derredor de un Trono hecho ascua; allí estaba Molac presidiendo los oficios secretos de la magia y la hechicería.

La tenebrosa majestad, en forma de medio hombre, medio macho cabrío de largas barbas y cola de buey, recibía á sus creyentes con muecas y piruetas, amenizando la fiesta una música infernal apropiada al caso. Todos se ven crecer en sus frentes cuernos retorcidos y en sus dedos uñas largas y afiladas, y sobre las cabezas de los mandarines aparecen luces de siniestro resplandor que dan aspecto fantástico al baile.

La gritería y la confusión es verdaderamente infernal por espacio de dos horas, y trascurridas las cuales y después de mil ceremonias y reflexiones repugnantes, hacen el besamanos con todo el ceremonial que les vá leyendo un maestro de ceremonias y Satanás que les dá á todos la absolución pasa después á celebrar la *misa diabólica* prometiendo á sus feligreses un paraíso de voluptuosidad, comulgando todos con hostias negras como sus conciencias y el vino, de color, olor y sabor nauseabundo.

Finalizada la fiesta, el mismo Satanás se reduce á cenizas, de la que cada bruja ó echicero toma un poco, y sonando la hora en que acostumbran á dejar sus trabajos los demonios, se marchan todos de igual forma que vinieron, contentos y satisfechos.

Por el mismo poder diabólico

y sin que nos apercibiésemos, fuimos trasladados á nuestra mesa de redacción, donde nada había pasado.

¡Oh poder de los sueños estrafalarios!!

UN CONSEJO

Sr. Alcalde, somos poco aficionados á pedir, ó por mejor decir, no queremos pedir á V. S. nada porque sabemos por experiencia que ha perdido la Trompa de Eustaquio cuando por mediación nuestra recibe una queja ó se demanda una necesidad.

Sin embargo, ya que peticiones no hemos de hacer por ser trabajo perdido, sí le daremos un consejo que puede servirle de higiene en la presente primavera, con el cual conseguirá robar fuerzas á la sangre y evitarse erupciones cutáneas á la par que también puede servirle de aperitivo.

Consiste el dicho consejo en lo siguiente:

Cuando el sol tienda su ocaso y las brisas vespertinas convidan á disfrutar el delicioso paseo primaveral y los aromáticos perfumes de las flores, dedique un rató á pasear, ya por el camino de Hurchillo, ya por el de Almora-dí, ora por el de Cartagena, ora por el de Beniel, y se conven-cerá por los irregulares movi-mientos que su cuerpo al andar ha de hacer de la necesidad de que los barrancos que á ellos le obligan y que en tales caminos existen sean objeto de su *elevada* atención y que siquiera por una vez depare á los obligados por tales vecinales caminos á transitar la suerte de que lo hagan sin exposición á romperse algo que tuvieran en grande estima, ya que no pertenecen á la especie de los pájaros por no tener alas con que volar.

Señor Alcalde, V. S. haráse cargo de esta tan recta y sana intención nuestra, que á no ser de la rectitud y sanidad que la tal intención encierra, no diríamos ni una palabra nosotros, y á más de estas conveniencias generales está la de V. S. en particular, que con dicho acto harían ejercicio sus cansados miembros y despertaría él su tan mermado apetito, pudiendo después de cenar á placer, descansar en el con-yugal lecho, á manera de un ver-dadero rey chico.



LAS IMPERIALES LOCURAS

Dice un periódico alemán, que el Czar de todas las Rusias padece una locura.

No sabemos si el aserto será tal y como el telegrafo lo trasmite ó quizá sea en sentido figurado valiéndose de una figura retórica; pero es el caso, que en la Manchuria y en las heladas noches de un invierno crudísimo, los espíritus de los seres, destrozados por la mortífera metralla, cruzan el espacio en caprichosas nubes impregnadas de miasmas pestilenciales, contando infernal romana salpicada de maldiciones, acompañada en los campos desolados por la danza macabra de los esqueletos insepultos alumbrados por los fuegos fátuos que forman un conjunto endiablado, terrorífico.

Las locuras imperiales y las justicias sociales en que se halla comprometido un imperio de ciento veinte millones de hombres, son consecuencia precisa de la extravagancia de un chiflado endiosado para el que no hay poder bastante á hacerle comprender el fin desastroso á que va irremisiblemente con la insonia que padece.

El desequilibrio confinante con los estados vasánicos que suponen sus actos diametralmente opuestos, no dejan lugar á duda. Por un ataque de *ternura* propone el desarme europeo, por otro de *ferocidad* lleva á su pueblo á una muerte vergonzosa. El pueblo pide verle desconfiando de los consejeros, y el czar les acuchilla en las calles de una manera aterradora. Si su corazón tiene algún sentimiento humanitario, la falta de firmeza de sus facultades le hacen esclavo de los ministros ambiciosos, ante los cuales se humilla dirigidos por su madre que no conoce los peligros.

Llora unas veces como un niño al recibir noticias desastrosas para Rusia, provocadas por sí mismo, y no se compadece de su pueblo que le pide la paz. Su fanatismo religioso y el conjunto de circunstancias especiales que en su modo de ser concurren, forman un cuadro de síntomas digno de estudiarse antes de que se revelen en actos los diagnósticos de una verdadera demencia.

Una causa inicua ha provocado la más bárbara guerra de los tiempos modernos y cual si fueran dirigidos por un loco, allá se mandan miles de millones de hombres á pelear por dos ambiciosos coronados; á sembrar el suelo de cadáveres, á dejar yermos los campos que producen el pan, á que sean vilmente asesinados los hijos cuyos padres piden clemencia al Czar; pero al emperador no le conmueven las lágrimas de las

madres, los lamentos de las viudas ni los avisos de un pueblo que pide justicia.

El pueblo ruso está cansado de sufrir horribles martirios en las fortalezas; las calles de las ciudades son teatro de matanzas espantosas, y de los patibulos penden miles de inocentes por el delito de quejarse de tanta inhumanidad dirigida por un desequilibrado coronado, que dentro de pocos días habrá de contar por miles nuevamente los cadáveres de sus soldados, antes de haber tenido tiempo de resarcirse de los descalabros.

El que siembra vientos, recoge tempestades, y nada más cierto en el actual periodo histórico de Rusia. La esclavitud monstruosa del pueblo polaco tratado de una manera inicua, era preciso que, haciendo saltar las válvulas del patriotismo y la dignidad, produjesen las huelgas tumultuosas y el mal estar general de un pueblo oprimido; vilipendiado y escarnecido en sus sentimientos naturales.

Hoy no podemos decir como antaño se decía que «la paz reina en Varsovia». Lejos de reinar la paz, la armonía y el bien estar, el descontento es general, el hambre se enseorea del pueblo productor y si el soldado se niega á pelear con quien ni conoce ni nada le debe es fusilado atrocemente sin compasión de ningún género y sin mirar que el imperio se derrumba produciendo un cataclismo espantoso.

Tenganlo presente las naciones europeas regidas por monarquías más ó menos disfrazadas con el uniforme constitucional, pero en su interior saturadas de un despotismo hereditario pernicioso y sirvan de ejemplo las pasadas catástrofes sufridas en España en lejanos países por causas idénticas y por por fanatismos que son la afrenta de las naciones cultas.

Y SIGA LA FARSA

Noticia estupenda, despampanante, descuajante y mal oliente y sonante. (¡)

El Sr. Alcalde accidental, sea el Decano del ilustre Colegio de Abogados ó el bizarro militar retirado que estos tres títulos puede ostentar D. Severiano de Madaria, liberal demócrata, á su decir, tuvo á bien en la última sesión celebrada por el Excmo. Ayuntamiento constitucional de nuestra ciudad, y que él presidió, proponer á la Corporación que fuere una comisión de su seno á suplicar al Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis que se hiciesen rogativas, no sabemos si á la Virgen, á Dios, á Cristo ó á todos los Santos de la Corte celestial, para que compadecidos, cada uno ó todos á la vez, de la miseria y el hambre que de día en día se extiende por España más aterradoras, nos envíen abundante llu-

via que ponga remedio á nuestra triste situación haciendo que las ya casi perdidas sementeras vuelvan á dar señales de vida y esperanza de más ó menos producción.

La respuesta del Obispo á la Comisión que fué con tan caritativa petición es ignorada de nosotros; pero casi podemos asegurar que, dado el talento de su ilustrísima, lo primero que haría, antes de desplegar sus castos labios, sería irse derecho al barómetro para poder salir airoso en su negativa ó concesión.

¡Bien por D. Severiano de Madaria, bien por el Excmo. Ayuntamiento, bien por la Comisión nombrada, bien, bien mal han obrado por acusar tanta ignorancia!

Parece mentira que hombres ilustrados den esos pasos que arrancan verdaderas burlas en la opinión y que se presen á hacer con tan descarada hipocresía la irrisión del pueblo que administran.

Es de presumir, á juzgar por la ocasión presente, que el bizarro militar que hoy rige los destinos de Orihuela artificioosamente, caso de haber tenido que ir á luchar contra enemigos de la patria lo hubiera hecho sin duda con la espada envainada, y en fuerza de más rezar y rogar por un milagro de la Providencia consiguiera la más inesperada victoria alcanzando para su patria honra, glorias y provecho.

Ejemplo reciente de esto han sido nuestras recientes guerras coloniales. Mientras los Arzobispos, Obispos, Arciprêtres, Párrocos y Vicarios, Monjas, Frailes y Beatos exaltaban los ánimos de los soldados, hijos del pueblo, los Generales y demás Jefes, ante cualquier imagen, de rodillas postrados suplicaban, oraban y rezaban, encomendándose á todos los presuntos habitantes del Cielo para que dieran el triunfo á sus armas, ya que suponíamos con menos poder que á los enemigos, siendo el resultado de nuestro valor y de la ayuda de los Santos, haber quedado mutilados, enagenados, despreciados y deshonrados.

Esto lo hemos visto todos y todos lo sentimos. Ahora bien, si tan segura es el agua como otra cosa que se pidiera por medio de rogativas, es necio y tonto pedir agua en abundancia, que despues de toda causa molestias, y mejor fuera les haber pedido el envío continuo de aquel consabido maná del desierto del cual se hubieran aprovechado ricos y pobres sin tener que sufrir los azares del trabajo y del tiempo en espera de la cosecha.

En esto no han debido caer los municipios pedigüeños.

¡Bien por la libertad, entiéndase liberalidad, de los liberales de Orihuela!

¡Bien, muy bien por D. Seve!

Esto es demostrar candil, quinqué, frente, tupé y mucha oscuridad, y quien dijere lo contrario... cataplún, es un hereje.

¡Olé por las iniciativas y por la protección de nuestros ediles!

Falta saber quien paga los gastos de las rogativas, el cual será como siempre

ese pueblo que tanta hambre y miseria está padeciendo.

¡Y siga la farsa!

MILAGROS MODERNOS

Los milagros que hay pasados pertenecen á la historia, pues quedaríamos cansados recorriendo la memoria.

Apesar que en Orihuela no hace mucho se encontraba en barraca de una abuela una virgen que sudaba.

despertó curiosidad si es que la virgen sudaba, y por saber la verdad todo el mundo allí marchaba.

Uno que fué á la barraca, dijome y muy certero: *milagros de pajarraca para sacar el dinero.*

Y la vieja les pedía por que el milagro creyeran en bandeja que ponía, el dinero que quisieran.

No hubo uno que allí fué que no dejara dinero para no perder la fé del milagro sandunguero.

Y como verán ustedes, el milagro no colaba, (la barraca y sus paredes una acequia las mojaba).

En la barraca ponía una virgen que colgaba, y por la pared subía el agua que se filtraba.

La pared que se mojaba es donde estaba la estampa y si uno bien se fijaba pronto encontraba la trampa.

Si se le hubiese ocurrido el poner á Barrabás, el agua hubiera subido y hubiese sudado más.

No hay que en milagros creer, sobre todo en los modernos, por que si nó, Lucifer, nos espera en los infiernos.

Un espíritu

INFORMACION

Pues señor, está visto: los Santos se conoce que no deben andar tan mal como los habitantes de la tierra, y esto lo prueba el que todo el que anda á sus alrededores come y lleva repleto el bolsillo,

No nos explicamos esto que decimos, si bien vemos ciertos hechos que nos lo demuestran á las mil maravillas.

Véase el siguiente caso:

Un tal pajarraco sin tener alas, revolotea allá por el cepillo de Jesús Nazareno, y

sin ser Tesorero, si bien tiene otro cargo anejo, dado por un venerable Franciscano, posándose de vez en cuando en la cerradura y dando media vuelta á la llave, desnute el cepillo de los fondos que nutrido habían personas caritativas y católicos de buena fé, cargando con la extracción á su nido para despues hácer á la cofradia á que pertenece, las cuentas galanas que á él más oportuna le parezcan.

Lo que más extraño es en esto que referimos es que en Orihuela no se tropiece con personas de responsabilidad suficiente para no administrar estos fondos que si quisiera por la intención de los que los dan debían ser respetados como el tesoro más sagrado.

Esto nos trae á la memoria la frase célebre de un sacerdote seco, y no de carnes, que dice: «¡Ay pajarito, pajarito! quien te puso pajarito fué más sabio que Salomón; yo te hubiera puesto pajarraco.

Hemos oido decir, que en la próxima Pascua y con el fin de celebrar la Resurrección de Jesucristo, piensan los R.^s P.^s jesuitas dar una comida á los pobres de esta ciudad.

La tal noticia merecería crédito si se tratara de otra entidad, pero, de los jesuitas... cá, hombre... mentira.

¿El jesuita y el pobre unidos? imposible, si la comida fuese á potentados lo creería, pero á mendigos, ¿á que no la dan?

Tiene en Santo Domingo un hermano comprador, que es un portento de trabajo. A todas horas lo verán ustedes por nuestras calles en amigable tertulia en aquellos establecimientos en que el dueño ó los dueños tienen el caracter neo, criticando, como es natural, nues-

tros escritos, que los considera contrarios á los intereses de su comunidad, y en una palabra, vagamundear.

Mas valiera dedicara el tiempo mejor, procurando obtener patatas á precios más reducidos; pero es lo que él dirá al Rector cuando regrese á diario al Colegio: «mire V. R. si he andado, que aun tengo el caloq en la cara».

Al Sr. Alcalde:

Es un escándalo lo que viene ocurriendo en nuestra ciudad con el dicho juego del tranco.

El domingo último, era punto menos que imposible el pasar por Los Hostales sin exponerse á recibir una caricia que lo privase á uno de un ojo. Otro día y estando en la redacción de nuestro periódico, un susodicho trocito de madera, vino á dar con tal fuerza en los cristales, que nos rompió uno, (el cual no ha pagado el Sr. Alcalde) y á todas horas se oyen quejas de los vecinos en tal sentido.

Si esto le parece prudente á dicho señor y que realza la población, puede seguir tolerándolos, por que nosotros á una autoridad que hace tan poco caso de la prensa, no nos atrevemos ya á pedirle nada, ni siquiera en nombre de los que al Ayuntamiento le llevaron.

Fuga de una monja.

Sugún telegrama de Miranda, que tomamos de un diario de Valencia, en San Martín del Don, se ha escapado una monja de 27 años, muy agraciada, arrojándose al campo por una ventana.

Al llegar á Sobrón, manifestó que se fugó por los malos tratos que recibía por no poder entregar las 4000 pesetas del dote, y enseñaba quemaduras en el cuerpo y en las manos, como señal de los tormentos que la hacían sufrir.

Capturada y presentada por el Cura de Sobrón, que la cree loca, ha sido encerrada de nuevo en el convento. ¿Es manicomio el convento? ¿Es convento el manicomio? Porque los hábitos y las tocas se ven en todas partes.

Se sabe de una manera oficial que un presbítero de Mogeite se fugó el 27 del pasado mes con una agraciada joven de aquella población, de 17 años, según comunicación del Alcalde al Gobernador.

A estas horas creemos que ya habrán saciado el apetito y solo les deseamos la indigestión que come siempre terminará en algún retiro sagrado, donde se necesitan abonos tales para el jardín.

Me rio yo de la penitencia que habrán hecho á mayor gloria de Dios. Angelitos á la tierra y esposas para el Señor.

Efectos del confesonario. Y despues se asustan los beatos de que se publiquen «Las garitas de enganche». Buena está la moral de dentro como de fuera de los conventos. Ya que les llamais padres, bueno es que dén alguna prueba de serlo. Lo que es como buenos semantales, vaya si lo son, según manifestación de una barragana insaciable.

El viernes último fué trasladada procesionalmente, de su iglesia á la Catedral, la imagen de la Virgen de Monserrate para hacerle rogativas en demanda de agua que fertilice nuestros secos campos, según es el deseo del Ayuntamiento, que así lo ha pedido á la autoridad eclesiástica.

Ya pueden prevenirse los paraguas para aguantar en lo posible el próximo diluvio.

Si con pedir se consigue de los hombres y de Santos, yo les tengo de pedir perdón para muchos bárbaros.

Ayer se lucieron ambos cabildos en la procesión de rogativa.

Esto, despues de todo, nada tiene de particular; mas si mucho, el que los neos, que por cierto eran escasos, que á dicha procesión acudieron, tan orgullosos iban, que algunos se consideraban santos que por la tierra peregrineaban, y no bien concluian de ver á cualquiera con el sombrero puesto, mucho antes de que la imagen de la Virgen de Monserrate llegase al sitio donde se hallaba, cuando con formas incorrectas le intimaban á que se descubriera, sin tener en cuenta que en otras ocasiones y con parecidos motivos, sus órdenes fueron dosobedecidas y con graves consecuencias.

¿La procesión la forma el acompaamiento, ó las imágenes? Creemos que solo estas. ¿Y caso de que la formara aquél, por muchos respetos que se le deba, ha de llegar al punto de que se le venere hasta tener que descubrirse?

¿Cuando acabaremos con tanta mentira y habrá más cultural!

Bien podían esos neos estúpidos dar disposiciones allá en sus sacristias y dejar á cada cual que en su casa ó en la calle obre y piense como le venga en gana, siempre que no falte á los respetos sociales; debiendo andarse con mucho ojo, por que alguna vez pudiérais salir respondona la criá.

Naranja sin helar

en el huerto de la calle del Colegio, núm. 40, se venden por docenas y cientos, tanto caida como cortada del árbol.

Imp. de Manuel Pérez, Rio, 10.

Nueva Imprenta

La Económica

CALLE DE HOSTALES, 34

Junto á la fábrica de chocolates de D. Jaime Diaz

ORIHUELA

Este nuevo establecimiento ofrece al público toda clase de impresos

A PRECIOS MAS VENTAJOSOS

QUE EN LOS DEMAS

Los trabajos para fuera de la localidad se remiten francos de porte.

SE HACEN CON ESMERO

Factuas

Membretes

Circulares

Sobres

Tarjetas de visita

Recordatorios

Esquelas de defunción

Reglamentos

Trabajos en colores

y todo lo concerniente al arte de imprimir